Marmora Hispana:

Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana

Editores
Nogales Basarrate, T.
Beltrán Fortes, J.

Edición del volumen:
Trinidad Nogales Basarrate
José Beltrán Fortes

Coordinación editorial:
Mª José Pérez del Castillo
Eugenia López González
Dpto. de Investigación del M.N.A.R.

Diseño y maquetación:
Ceferino López

Proyecto PRI06B286
Foros Romanos de Extremadura. Análisis y Difusión del Patrimonio Extremeño.
Vicepresidencia Segunda, Consejería de Economía, Comercio e Innovación de la Junta de Extremadura

Proyecto 3PR05B003
Lusitania Romana: Investigación para la difusión del pasado cultural del Occidente de la Península Ibérica.
Vicepresidencia Segunda, Consejería de Economía, Comercio e Innovación de la Junta de Extremadura

Ministerio de Ciencia e Innovación. Proyecto de I+D HUM2005-02564 (*Arqueología de ciudades romanas de la Bética*) y Acción Complementaria HUM2006-27400-E (*Marmora Romana*), cofinanciados con fondos FEDER.

Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía. Plan Andaluz de Investigación: Grupo de I+D HUM402 (*Historiografía y Patrimonio Andaluz*) y Proyecto de Excelencia P06HUM-01587 (*Sevilla Arqueológica*).

Hispania Antigua, collana diretta da Julián González, Universidad de Sevilla – Departamento de Filología Griega y Latina

Marmora Hispana. Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana
(Hispania Antigua. Serie Arqueológica, 2)

ISBN 978-88-8265-453-5

Copyright 2008 © «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER
Via Cassiodoro, 19 - 00193 Roma
http://www.lerma.it

Tutti diritti riservati. É vietata la riproduzione di testi e illustrazioni senza il permesso scritto dell'Editore

Los textos e ilustraciones de este volumen son responsabilidad de sus respectivos autores

Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana

Trinidad Nogales
José Beltrán
Editores

Índice

Presentación

13 Patrizio Pensabene: I marmi di Roma allo stato attuale della ricerca.

57 Maria Elisa Micheli: *Luxuria*: arredi in marmo pentelico nella Roma tardo-repubblicana. Una selezione di forme e di temi.

75 Marilda de Nuccio: Un rilievo con menade dall´area del Teatro di Marcello.

101 Aureli Àlvarez, Rosario Cebrián, Isabel Rodà: El mármol de Almadén de la Plata y los *marmora* importados del foro de *Segobriga*.

121 Begoña Soler Huertas: Los *marmora* de la *Tarraconense* y su difusión en *Carthago Nova*. Balance y perspectivas.

167 Anna Gutiérrez Garcia-Moreno: Canteras del noreste de *Hispania* (actual Cataluña): propuesta de cronología y consideraciones generales.

197 Virginia García-Entero, María del Mar Salán Asensio, Sergio Vidal Álvarez: El *marmor* en el yacimiento de Carranque (Toledo). Algunas consideraciones sobre las marcas de herramientas.

213 Fernando Amores Carredano, José Beltrán Fortes, Daniel González Acuña: *Marmora* de *Hispalis*. Estudio de los materiales pétreos recuperados en las excavaciones arqueológicas de "La Encarnación" (Sevilla).

231 Oliva Rodríguez Gutiérrez: Los *marmora* en el programa arquitectónico y decorativo del Teatro Romano de Itálica: antiguas hipótesis, nuevas propuestas y posibles certezas a la luz de las aportaciones de los análisis de microscopía óptica de polarización.

261 José Beltrán Fortes, Manuel Corrales Aguilar, Luís Efrén Fernández Rodríguez: *Marmora* del teatro romano de *Malaca* (Málaga).

285 Thomas G. Schattner y Gobain Ovejero Zappino: Mármol en *Munigua*.

313 José Beltrán Fortes, María Luisa Loza Azuaga: La explotación romana del mármol de la "Sierra de Mijas" (Málaga). Un estado de la cuestión.

339 Juan Aurelio Pérez Macías: *Lapicidinae ad Metalla*.

365 Esther Ontiveros Ortega: Análisis petrográfico de los mármoles de la cantera de la Loma de los Castillejos y su aportación al estudio arqueométrico de las canteras romanas de Almadén de la Plata.

377 Salvador Domínguez Bella: Huellas de cantería romana de mármol en Almadén de la Plata (Sevilla), un patrimonio a conservar.

391 Carlos Fabião, Thomas G. Schattner, Amílcar Guerra: El mármol en el Santuario de *Endovellicus*.

407 Trinidad Nogales Basarrate, Luis Jorge Gonçalves, Pilar Lapuente: Materiales lapídeos, mármoles y talleres en *Lusitania*.

467 Victor Lamberto y Paulo Sá Caetano: Marble stones from *Lusitania*: the quarries of the Estremoz Anticline.

483 Irene Mañas Romero, Arianna Fusco: Canteras de *Lusitania*. Un análisis arqueológico.

523 Catarina Coelho: Colaride: a Roman quarry at the *Municipium Olisiponensis*.

Presentación

Es bien conocida la cita que pone Suetonio (Aug. 28, 3) en boca del propio Augusto de que recibió una capital de ladrillo y dejó una Roma marmórea. Aunque bajo ello se esconde una gran dosis propagandística, es cierto que ese proceso iniciado por el *princeps* en la *Urbs* tuvo su pronta repercusión en las provincias y la "marmorización" se va desarrollando desde los inicios del Imperio romano especialmente en el marco de las ciudades de las provincias occidentales. Suponen un proceso de enorme trascendencia histórica, que no sólo conlleva un cambio trascendental de la imagen urbana, sino que supuso necesariamente desarrollar una nueva vertiente económica y profesional de gran alcance, que conllevaba la explotación, el trabajo y la comercialización a diversa escala de los mármoles y otras piedras ornamentales. Los *marmora* eran el símbolo de la romanización de cualquier territorio, incluyendo piedras de gran calidad y prestigio importadas desde punto lejanísimos a pesar de su coste, que coexisten con el uso de ciertas piedras locales allí donde eran posible, cuya explotación se potencia en esos momentos, como ocurre en algunos lugares de las provincias hispanas.

El estudio de los *marmora* empleados en época romana en *Hispania* ya posee varias décadas de trayectoria, con importantes resultados obtenidos, que se han visto refrendados en trabajos nacionales e internacionales, en los que se han ido desvelando nuevos aspectos de enorme interés. Desde los pioneros artículos que realizaban una exploración del territorio y un análisis *de visu* de los materiales pétreos, se ha ido avanzando además en la adopción de nuevas técnicas de análisis que certifican el origen del material. Los trabajos han ido adoptando nuevas vertientes multidisciplinares, dadas las nuevas tecnologías y especialidades incorporadas, desarrollando la colaboración entre especialistas de disciplinas diversas, y todo ello ha redundado en la consolidación de una importante línea de investigación en los estudios de Arqueología en España.

Este volumen que hoy sale a la luz es resultado originalmente de una reunión científica de carácter internacional celebrada de forma coordinada en la Universidad de Sevilla y en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, como consecuencia de sendos proyectos de investigación desarrollados de forma paralela en ambas instituciones. En esa reunión se trató básicamente de los correspondientes territorios bético y lusitano, con una importante presencia de colegas portugueses, a la vez que algunos trabajos referidos a Roma, como referente obligado, pero para la edición se han incorporado importantes aportaciones que tienen como objeto de análisis el territorio tarraconense, con lo que se completa el ciclo hispano.

Este nuevo trabajo en la colección *Hispania Antigua, serie Arqueológica*, de la editorial L'Erma di Bretschneider de Roma, desea convertirse en un útil repertorio que facilite al investigador el acceso a temas que, usualmente, se han restringido a un ámbito más local o regional, a la vez que incorporar novedades que esta línea de investigación ofrece en nuestro país. Estudios que nos proporcionan una visión bastante completa de la explotación y uso del mármol en *Hispania*, fenómeno que explica no sólo la monumentalización de las ciudades hispanorromanas, sino también importantes factores económicos y sociales del llamado proceso de romanización en nuestras provincias occidentales. Tras la salida al circuito científico, el volumen debe ser empleado, revisado y objeto del análisis de la crítica científica, como un instrumento de trabajo que sirva para potenciar en el futuro este tipo de estudios en nuestro país a la vez que ofrecer un estado de la cuestión actual. Éste será el mejor síntoma de que el trabajo cumple con su esencial objetivo, servir de herramienta para la investigación.

Es merecido reconocer nuestro reconocimiento a las instituciones que han auspiciado la edición de este volumen, en primer lugar, a la Universidad de Sevilla y al Museo Nacional de Arte Romano, como centros de investigación desde los que partió el proyecto. Además, al Ministerio de Ciencia e Innovación que merced a los correspondientes proyectos I + D nos ha permitido alcanzar este objetivo, así como al Ministerio de Cultura, a las Consejerías de Innovación, Ciencia y Empresa y de Cultura de la Junta de Andalucía y a la Vicepresidencia Segunda, Consejería de Economía, Comercio e Innovación de la Junta de Extremadura. Finalmente, a la Fundación Cajasol, a la Fundación de Estudios Romanos y a la Fundación Itálica de Estudios Clásicos.

Como editores, nos es grato asimismo expresar nuestro agradecimiento a las personas que han propiciado que este libro sea una realidad, a los autores que con la diligencia necesaria han remitido sus estudios en condiciones favorables, al diseñador D. Ceferino López, que ha seguido la estela de su cuidado trabajo, y, por fin, a las responsables editoriales del Departamento de Investigación del Museo Nacional de Arte Romano, Dña. Eugenia López y Dña. María José Pérez del Castillo, que han trabajado con paciencia, cariño y esfuerzo para hacer realidad esta nueva entrega editorial.

Mérida, 30 de noviembre de 2008

TRINIDAD NOGALES BASARRATE y JOSÉ BELTRÁN FORTES

El mármol en el Santuario de *Endovellicus*

Thomas G. Schattner
Carlos Fabião
Amílcar Guerra

Resumen

El santuario de San Miguel da Mota, donde se ha desarrollado en época romana el culto del dios Endovélico, presenta un notable conjunto de restos marmóreos. Para esto ha contribuido sin duda la importancia de este lugar sagrado y de su divinidad, sino más bien el hecho de que en esta región la explotación de mármol tiene un relieve excepcional desde la antigüedad. La dimensión de su conjunto epigráfico y escultórico, que certifica su carácter único, se ha puesto de manifiesto después de intervención de Leite de Vasconcelos, en el final del siglo XIX. Sin embargo, después de las recientes excavaciones en el sitio, realizadas por un equipo del Instituto Arqueológico Alemán y de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa se ha quedado aún más clara la profunda marmorización del santuario, realizada con materiales diversos, no exclusivamente locales. El hallazgo de un conjunto de seis esculturas y, en particular, de una cariátide similar a las de Mérida, ha subrayado el carácter extraordinario de este lugar.

1.

El sitio de S. Miguel da Mota se ha identificado con el Santuario de la divinidad Endovélico[1] desde el siglo XVI, una correspondencia que pronto se estableció con la documentación epigráfica más antigua. Esa atribución ha sido posteriormente confirmada por los trabajos conducidos por Leite de Vasconcellos en el local, especialmente en el año de 1890, pero también en 1904 y 1907[2]. La intervención tuvo como principal resultado la recuperación de un abundante expolio que permitió consolidar la idea de que allí había existido, de hecho, un lugar de culto dedicado a esa divinidad, cuyos vestigios no se limitaban a las inscripciones votivas[3].

En realidad, además de haber sido recuperadas varias decenas de monumentos inscritos donde se hallaba el nombre de ese famoso dios, el fundador del Museo Etnológico Portugués también ha recogido un amplio conjunto escultórico, esencialmente interpretado como exvotos. Una parte representaría la propia divinidad bajo diversas formas[4]; un número más significativo de elementos decorativos correspondería a figuraciones de los devotos o de ofrendas consagradas[5] por ellos mismos; finalmente, un conjunto menos relevante se relacionaría a los elementos asociados a la decoración arquitectónica inserida en los edificios existentes en esa área sagrada.

En su conjunto, sin embargo, la información era limitada. Si, por un lado, los hallazgos revelan una excepcional abundancia, su contexto original y encuadramiento arqueológico son sistemáticamente desconocidos[6].

2.

Desde el año 2002, un equipo del Instituto Arqueológico Alemán y de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa ha lanzado un programa de investigación destinado a precisar el contexto arqueológico en el que ese conjunto de restos epigráficos y escultóricos podría encuadrarse[7]. Los primeros resultados han destacado la calidad del trabajo artístico de las oficinas locales y su relación con algunos objetos emeritenses[8].

En general, los restos de los materiales originales revelaban un espacio aparentemente aislado con relación a los medios urbanos. Por un lado se encontraba en una región cerca de la capital de la provincia, cuyo territorio se debería extender hasta sus cercanías. Por otro, estaba bastante apartada de la ciudad más

1 Su más importante divulgador fue sin duda el conocido humanista André de Resende, en el libro IV de su obra póstuma (Resende, 1593, 231-236), en el que transcribe 8 textos epigráficos recogidos por D. Teodósio, Duque de Bragança, y que estarían integrados en la fachada del monasterio de los Augustinos, en Vila Viçosa (Resende 1593: 231). Se puede encontrar un breve panorama de los estudios más antiguos en Vasconcellos 1905: 112-122. Sobre el impacto histórico de este santuario véase Gimeno Pascual 2002: 334-336.

2 De los primeros trabajos que representan su iniciación arqueológica, Vasconcellos nos ha dejado algunas noticias, siendo la más conocida la de su obra sobre las religiones de Lusitania (Vasconcellos 1905: esp. 120-122), donde llega a anunciar una monografía sobre el tema (Vasconcellos 1905: 112), un proyecto jamás concretizado. Guerra - Schattner - Fabião - Almeida 2003: 418.

3 Vasconcellos 1905: 122.

4 Vasconcellos 905: 140-143; Guerra - Schattner - Fabião - Almeida 2005: 226.

5 Vasconcellos 1905: esp. 137-138; 143-144; Guerra - Schattner - Fabião - Almeida 2005: 223-225.

6 Guerra - Schattner - Fabião - Almeida 2005: 184-185.

7 Guerra - Schattner - Fabião - Almeida 2003: 417.

8 Guerra - Schattner - Fabião - Almeida R. 2005: 223.

próxima (véase Fig. 1), *Ebora Liberalitas Iulia*, con la que igualmente se podría suponer una relación privilegiada. Aunque no se trate de un espacio urbano, el santuario nos presenta en muchos aspectos un *facies* profundamente romano, revelándose en los vestigios conocidos, afines con las ciudades, aspecto particularmente evidente en su plástica, donde se percibe bien una clara marca de profunda cultura latina.

Una de las manifestaciones de esa romanidad se evidencia también en la naturaleza de los materiales utilizados en la elaboración del monumento, mayoritariamente incluido bajo la designación genérica de mármol. Este amplio uso del mármol del sitio no deja lugar a ciertas cuestiones, sobretodo si tenemos en cuenta la dimensión que ha alcanzado. Comparando S. Miguel da Mota con las ciudades de Lusitania, fácilmente se puede concluir que a excepción de *Augusta Emerita*, hasta el momento ningún otro local ha proporcionado un conjunto marmóreo tan abundante. El santuario se distingue considerablemente, por el elevado número de hallazgos, de municipios lusitanos de promoción más precoz o, incluso, de fundaciones coloniales.

La justificación para esta peculiaridad se encuentra, naturalmente, en el hecho de que el Cabeço de S. Miguel esté junto a la pedrera de mármol del Occidente Hispánico más productiva, tanto en la Antigüedad como actualmente[9].

Sobre el origen concreto de estos mármoles se han creado algunas opiniones, entre ellas la del Padre Espanca, que lo atribuía a la región de Montes Claros - Bencatel y Rio de Moinhos, por ser "un poco menos albo que el de Estremoz"[10]. Leite de Vasconcellos, en su obra de referencia sobre las religiones, se limita a reproducir esta información, pero manifiesta interés al hecho de consultar a un especialista[11]. Por eso, en sus apuntes manuscritos revela que, a consecuencia de esas consultas, había llegado a la conclusión de que el mármol utilizado en los monumentos de S. Miguel da Mota provenía de la Vigária (Bencatel, Vila Viçosa).

Esta conclusión no es de ningún modo sorprendente, ya que la Herdade da Vigária, actualmente uno de los principales núcleos de explotación, constituye ciertamente una de las áreas más importantes también en la Antigüedad. Allí se hallaba un notable monumento que consistía de un bajo relieve elaborado en ese mismo sitio que había sido retirado en 1976, conservándose hoy en día en el Museo de Vila Viçosa[12]. Interpretado como una representación de divinidad acuática, este vestigio atestigua, además de la explotación en período romano, una relación entre las actividades de extracción y de trabajo de taller, escultórico o epigráfico, que hasta podría ser asociado desde el punto de vista espacial.

9 La importancia de la explotación en la Antigüedad del anticlinal de Estremoz-Vila Viçosa es ampliamente reconocida y referenciada, particularmente en Alarcão 1988: 135-136; Rodá de Lanza 1999: 124. Se ha analizado en momentos dados el peso que tuvieron las producciones de materias primas con este origen en sitios como *Conimbriga* ((Tavares 1977: p. 271-272) y Torre de Palma (André 1997: 83-84).

10 Espanca 1882: 290.

11 Vasconcellos 1905: 139.

12 Sobre esta importante pieza, véase Alarcão - Tavares 1989: 1-7; Sousa 1990: 28, n. 65; Alarcão 1997: 86.

3.

Cuando se iniciaron los trabajos de intervención en 2002, el repertorio epigráfico originario del sitio estaba constituido por más de ochenta monumentos[13]. Aunque una parte de ellos corresponda a fragmentos, es relativamente seguro afirmar que el número mínimo de epígrafes debería acercarse a esta cifra, circunstancia que conferiría una dimensión excepcional para un santuario.

Teniendo en cuenta la naturaleza de los trabajos de Leite de Vasconcellos, dirigidos para la recogida de todas las inscripciones que allí subsistían y comprendiendo el cuidadoso desmontaje de todo el edificio de la antigua ermita, la ocurrencia de nuevas descubiertas es bastante improbable.

Contrariando la primera expectativa, no obstante, la destrucción llevada a cabo por el erudito portugués no ha sido completa, ya que algunos restos de cimientos del edificio religioso han seguido intactos. Esa circunstancia fue suficiente para que pudiera llegar a identificar algunos monumentos inscritos más, en general de pequeña dimensión, razón por la que no han sido observados por los más experimentados pedreros que hicieron el desmontaje de la ermita. Además, se han registrado igualmente algunos elementos epigrafiados dispersados, generalmente de pequeña dimensión, en la mayoría de los casos pertenecientes a placas que aparentemente presentan una afinidad con el monumento conocido por "hino a Endovélico" (IRCP 482). De este modo, el conjunto epigráfico originario de este lugar ronda los 100 monumentos. En general, no quedan dudas sobre el origen local de los soportes de las inscripciones correspondientes. Aunque todavía falte un análisis minucioso de esta cuestión, normalmente reducido a una breve observación macroscópica, no creemos que se pueda dudar de los principales resultados ya obtenidos. De ellos resulta que un 90% de los monumentos pertenece a lo que generalmente se designa como "mármol blanco del tipo Estremoz-Vila Viçosa".

Se trata, evidentemente, de una observación que adquiere una perfecta justificación del hecho de que el Cabeço de S. Miguel da Mota se sitúe a 10 kilómetros de los importantes filones de mármol de esa famosa región. Tal y como se ha afirmado repetidamente, su explotación se ha documentado por lo menos desde el período alto-imperial y de ella sobresalen vestigios sugestivos.

Pero, como ya había destacado Leite de Vasconcellos[14], uno de los indicadores más interesantes será el ara recogida de las paredes de la ermita de S. Miguel, en la que se identifica como devoto de Endovélico un *seruus marmorarius*, con el nombre Hermes (IRCP 497). Es inevitable asociar la actividad concreta de este personaje a la región de proveniencia de las materias primas utilizadas en las inscripciones. Su *domina,* Aurelia Vibia Sabina, tenía probablemente una destacada posición social[15] , hasta el punto que se pensara que podría haber sido una de las hijas de Marco Aurelio, conocida habitualmente por Vibia Aurelia Sabina. Esta identidad, sin embargo, no es fácil de admitir[16].

13 La mayoría de los monumentos ha sido compilada y con buen criterio analizada hace unos años en Encarnação 1984: 561-692, donde se estudia un núcleo de 84 monumentos (IRCP 482-565). Un repertorio más reciente (Garcia 1991: 310-329, n. 64-148) añade a este núcleo sólo una nueva inscripción (FE 15). Para los hallazgos más recientes véase Guerra – Schattner – Fabião – Almeida 2005: 217-221 y Guerra en prensa.

14 Vasconcellos 1905: 138.

15 Encarnação 1984, p. 578; Gimeno PascuaL 1988: 25.

16 En favor de la identificación de la *domina* de Hermes con la hija de Marco Aurelio se han pronunciado, entre otros, Hübner (CIL II, ad. n.) y Fita 1913: 532. Contra esta identidad se ha manifestado Encarnação 1984: 578.

demás es habitual atribuir a esta zona el origen de una buena parte de la materia prima que sirve de base para el trabajo plástico en mármol que se difundió por la provincia de Lusitania y más allá, por otras hispánicas. Es, entonces, natural que el origen de los soportes epigráficos de este sitio sólo se encuentre excepcionalmente fuera de esta región.

En ella se habrán desarrollado, al largo del tiempo, algunos talleres especializados que produjeron monumentos de calidad muy variable[17]. Esta diversidad del trabajo pone de manifiesto el propio origen variado de sus devotos, como lo atestiguan los estudios de su onomástica[18].

Pero, además de la vertiente antroponímica y de sus consecuencias en el plano social, deben destacarse igualmente otros indicadores de estatuto, como el coste del propio monumento. Algunos ejemplos como el del conocido voto de Helvia Avita (IRCP 496), por su dimensión y por el excepcional rigor del trabajo lapidario evidencia seguramente una situación económica privilegiada.

En sentido contrario, la mayor parte de los hallazgos de las últimas campañas corresponde a aras de pequeñas dimensiones, en las que se manifiesta, al mismo tiempo, un menor cuidado en el trabajo de taller. El aspecto de los monumentos es mucho menos cuidado y el *ductus* revela igualmente una despreocupación en la regularidad de los dibujos de las letras. Además, tanto el lenguaje como la condición social de los individuos apuntan hacia su inserción en los estratos más populares.
El mármol, que en otras zonas es normalmente sinónimo de prestigio y de calidad del taller, puede asumir, atendiendo a las particularidades de esta región, un sentido algo distinto, especialmente en la situación a la que justo hemos hecho referencia.

El granito, que es posible de encontrar en áreas próximas y registrado residualmente entre el material arquitectónico, no ha sido utilizado en ninguna circunstancia conocida como soporte epigráfico. Esta constatación no tiene nada de sorprendente, una vez que a menor distancia se disponía de un material mucho más adecuado a esa función.

Más difícil resulta comprender la razón por la cual algunas de las inscripciones identificadas en el santuario fueron elaboradas con una materia prima de origen relativamente lejano, proveniente de las cercanías de Beja. De hecho, en el repertorio epigráfico ya conocido, se registraban por lo menos tres monumentos (IRCP 482, 492 y 516) elaborados según el característico "mármol de Trigaches", muy difundido en un sector del Alentejo durante el período romano[19]. Uno de los documentos al que nos referimos asume características muy particulares, una vez que se trata del famoso "cántico a Endovélico", cuyo soporte asume la forma de una placa de cerca de 5 cm de espesura. Además de los fragmentos ya conocidos, es posible que pertenezcan a este raro epígrafe un conjunto de elementos identificados en los trabajos más recientes. Infelizmente estos presentan dimensiones tan reducidas que no permiten comprender la naturaleza del texto, ni asegurar su ligación a este conocido monumento, pero su espesura y la materia

17 Leite de Vasconcellos apuntaba ya hacia la existencia, en las cercanías del cabezo, de "fábrica y depósito de aras y de otros monumentos", destinada a proveer la clientela variada que se dirigía al santuario (Vasconcellos 1905: 139-140).

18 V. Lambrino 1951: 137-141; DIAS – Coelho 1995-97.

19 Sobre la utilización de este material en la epigrafía del sur de Portugal, en especial en el territorio de *Pax Iulia* y al largo del Bajo Guadiana, véase Encarnação 1984: 821-822 y 850.

prima sí que permiten sacar esa ilación. En caso contrario, hipótesis también viable, se podría admitir que el número de epígrafes en ese material pudiera haber sido superior.

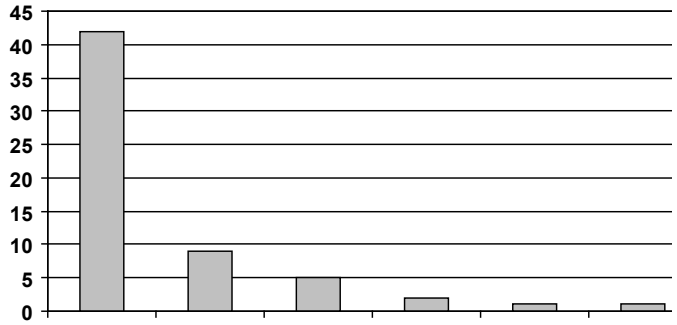
En la misma piedra se elaboró otro monumento fuera de lo común: el voto promovido a la divinidad local por Sexto Coceio Crátero Honorino, que dice ser *equus romanus* y apellida Endovélico, en una secuencia de adjetivos que podría igualmente tratarse de un intencional juego de palabras, de *praestantissimum et praesentissimum numen*[20]. Todo este conjunto de peculiaridades, aunque no resulte extraño en el contexto del mundo romano[21], asume en el ámbito de Lusitania características raras o hasta únicas. Este carácter excepcional de algunos de los elementos presentes se compagina con la materia prima elegida, bien distinta de la habitual y de proveniencia remota, lo que debería aumentar considerablemente los gastos. Quizá este gusto por lo diferente sea precisamente una marca personal de Honorino, que de esta forma podría manifestar su deseo de sobresalir, incluso a través de la afirmación de su poder económico.

En síntesis, además de la abrumadora presencia del soporte marmóreo local, perfectamente natural, se señala esta intrusión del llamado "mármol de Trigaches" para la que se debe encontrar no una, pero si todo un conjunto de justificaciones: la gran dimensión de los elementos epigráficos identificados, la amplia influencia que ejerció el santuario y el poder económico que caracterizaban algunos de sus frecuentadores, así como otras más que una futura investigación podría llegar a evidenciar.

4.

A diferencia del análisis de las piezas arquitectónicas, las esculturas encontradas en el santuario son todas de mármol. El número de figuras catalogadas y publicadas hasta la fecha, un total de 60 piezas[22], es sorprendente, tanto más si añadimos los fragmentos encontrados en el sitio, que no están catalogados por su tamaño reducido, pero que también son de mármol. En las publicaciones, el mármol ha sido descrito de diferentes formas. La tabla siguiente resume la información:

Tabla 1



Leyenda:
a) mármol no especificado, b) mármol blanco, c) mármol de tipo Estremoz- Vila Viçosa, d) mármol de color rosa, e) mármol de Trigaches, f) mármol o piedra calcárea[23]

20 Sobre esta expresión véase Vasconcellos 1905: 140-141; Encarnação 1984: 572-572; Ribeiro 2002: 88.

21 Véase sobre el asunto Encarnação 1984: 572-573.

22 El número resulta de la adición de las 54 piezas del catálogo de José Luís de Matos (Matos, J. L. 1995: 134–179) con las seis encontradas recientemente (Guerra – Schattner – Fabião – Almeida 2005: 222–226).

23 Los grupos a. c. d. e. y f. están basados en las informaciones del catálogo de J. L. de Matos (Matos 1995: 134–179). El grupo b resulta de la adición de las piezas calificadas por J.L. de Matos (Matos 1995: 134–179) con aquellas seis catalogadas por nosotros (Guerra – Schattner – Fabião – Almeida 2005: 222–226).

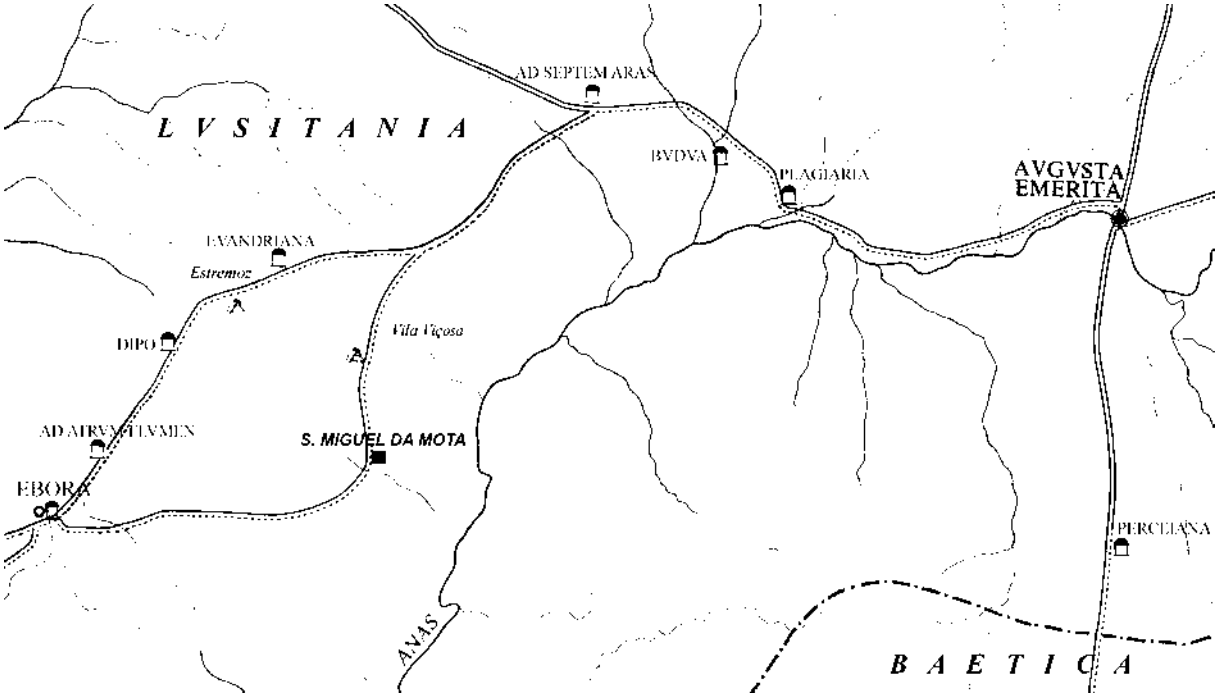


Fig. 1. Mapa de la zona (Dibujo A. Guerra y L. de Frutos).

Predomina una designación no específica de mármol (42 piezas), seguida de aquella de mármol blanco (9 piezas). Después continua con el mármol blanco de la denominación Estremoz- Vila Viçosa (5 piezas), y al final el mármol de color rosa (2 piezas) y el mármol gris de Trigaches (1 pieza). En un caso hubo dudas, sobre si realmente se trataba de mármol (1 pieza).

En dos casos, J. L. de Matos expresó claramente su opinión de una procedencia de Estremoz- Vila Viçosa (grupo c en tabla 1) y Trigaches (grupo e en tabla 1), cerca de Beja (Alentejo/Portugal). Sin embargo, los criterios para las designaciones no están del todo claros. Así, tanto aparece la designación de mármol blanco (grupo b en tabla 1), como aquella de mármol blanco de tipo Estremoz- Vila Viçosa (grupo c en tabla 1). Asimismo, en el catálogo presentado por nosotros, hemos optado por la designación de mármol blanco (grupo b en tabla 1), convencidos, de que éste proviene de la zona en cuestión, es decir de Estremoz-Vila Viçosa[24]. Ya en estudios anteriores se habían barajado diversas canteras como posibles lugares de procedencia de las piezas encontradas en el santuario de Endovellico, todas ellas localizadas, sin embargo, en la zona en cuestión.

Para el Padre Espanca, en 1882, resultaba evidente que todo el mármol utilizado para los epígrafes y las estatuas del santuario, procedía de la cantera de Montes Claros en Bencatel[25]. J. d' Encarnação, por otro lado, diferencia más, distinguiendo además un mármol gris cuya procedencia veía en Pardais, más cerca aún del santuario de Endovellico[26].

24 Guerra – Schattner – Fabião – Almeida 2005: 221–222.

25 Espanca 1882: .

26 Encarnação 1984: 600.

Fig. 2. Hallazgo de un grupo de esculturas en el Santuario de Endovellico 2002 (Foto A. Guerra).

De todo ello resulta, que el panorama de colores y texturas ofrecidos por las designaciones, lo encontramos atestiguado de una forma u otra en las canteras de la zona de Estremoz-Vila Viçosa-Bencatel, todas ellas muy cercanas al santuario de Endovellico, del cual distan entre siete y 10 kms (Fig. 1). De ahí resulta, que en efecto, la mayor parte del material utilizado en el santuario debe de provenir de la misma zona, como siempre se supuso, sin que sea posible determinar las canteras exactamente. La duda subsistente, sobre si la pieza n° 103 del catálogo de J. L. de Matos realmente procede de Trigaches[27], o si, por otro lado, siendo gris en color, puede también proceder de Pardais, cuyas canteras suministran un mármol de ese color[28], debe quedar en abierto.

La muy probable suposición, de la procedencia del material lítico marmóreo utilizado en el santuario de Endovellico de las canteras marmóreas de la zona, es apoyada por diversas observaciones. Primero por el *statement* de P. Pensabene, de que canteras locales sirven a las obras locales[29]. Después por la observación, de que fueron justamente estas canteras, las que proveyeron la mayor parte[30] del mármol

27 Matos 1995: 168.

28 Véase Encarnação 1984: 600, 822.

29 Pensabene 1988: 355.

30 Esto no excluye, como es evidente, que para una u otra pieza especial, se haya utilizado mármol procedente de otras zonas. De hecho, P. Pensabene destaca, que están testimoniados diferentes mármoles para *Augusta Emerita* (Pensabene 1988: 338).

Fig. 3. Montaje de las cariátides de Mérida con la de Endovellico a la misma escala (Montaje L. de Frutos).

para Augusta Emerita desde que ésta empezó a levantar construcciones en mármol a partir de época augustea[31]. En ello existe unanimidad en la bibliografía[32].

Para las piezas del santuario de Endovellicus ello supone, que las canteras estaban funcionando a partir de la época augustea. Una fecha en época flavia está atestiguada por las investigaciones de la Universidad de Coimbra en la cantera Vigária cerca de Vila Viçosa[33]. Las piezas en sí han sido fechadas por parte de J. L. de Matos entre los siglos I y III d. C.[34]. Anteriormente, ya Vasco de Souza, en el CSIR de Portugal, contemplando solamente 34 piezas de escultura del santuario de Endovellicus, a través de sus dataciones, había llegado al mismo período de tiempo[35].

Por el lado de las oficinas escultóricas capaces de trabajar en mármol, existen suficientes testimonios, que permiten fácilmente una transposición a la situación en el santuario de Endovellicus. En primer

31 Como expone W. Trillmich, antes de la fase de mármol, había una fase de granito en *Augusta Emerita*, véase Trillmich 1987: 302–310.

32 Canto 1978: 179; De la Barrera 2000: 197 con nota 20.

33 Alarcão – Tavares 1989: 1–12.

34 Para la mayor parte de las 54 piezas catalogadas, J. L. de Matos no propone fechas, seguramente debido a su estado de conservación, de modo que la afirmación se basa en las siguientes piezas (matos 1995: 134–179).
Siglo I d. C.: n° 61. 62. 65.
Siglo II d. C.: n° 66. 81.
Siglo III. d. C: n° 74.
Siglos II–III d. C.: n° 82.

35 Souza 1990: 33–38. También este autor solamente se atreve a proponer fechas para unas pocas de piezas, en las que se basa, por tanto, la afirmación general.
Siglo I d. C.: n° 78.
Siglo II d. C.: n° 81. 82.
Siglo II–III d. C.: n° 109.

lugar basta señalar la existencia de una *officina* en Mérida en época claudia, cuyas signaturas están visibles en los carteles de este coloquio[36]. Talleres emeritenses participan, además, en la construcción del templo de Évora durante el siglo I d. C.[37], y posteriormente, en el siglo IV se verifica el trabajo de talleres emeritenses en las esculturas de la Quinta das Longas, que a su vez incluso tienen conexiones hasta Afrodisias como puso de manifiesto Trinidad Nogales[38].

Muy concretamente, tenemos el ejemplo de un contacto directo entre Mérida y el Santuario de Endovellicus con el caso de la cariátide encontrada de modo completamente imprevisto en el santuario (Fig. 2). En otro lugar hemos expuesto las estrechas relaciones estilísticas con las piezas emeritenses, e incluso su contemporaneidad, fechando todas a mitades del siglo II d. C. en época hadrianea[39]. El taller debe de haber sido, con toda probabilidad, el mismo (Fig. 3).

36 Sobre esta véase Trillmich 1987: 314.

37 Trillmich 1995: 274.

38 Nogales Basarrate – Carvalho – Almeida, 2004: 143.

39 Guerra – Schattner – Fabião (en prensa).

Bibliografía

Alarcão, A.M. de (coord.) (1997): *Portugal romano: A exploração dos recursos naturais*, Lisboa.

Alarcão, J. de y Tavares, A. (1989): A Roman marble quarry in Portugal, in: R. I. Curtis, (Hrsg.) *Studia Pompeiana & Classica* in honour of Wilhemina F. Jashlemsky II Classica, pp. 1–12.

André, P. (1997): O consumo de mármore na *villa* de Torre de Palma, en: Alarcão, A. M. de (coord.) - *Portugal romano: A exploração dos recursos naturais*, pp. 83-85, Lisboa.

Canto, A. M. (1978): Avances sobre la explotación del mármol en la España romana, en: *Archivo Español de Arqueología*, vol. 50-51, pp. 165–188.

De La Barrera, J. L. (2000): *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*, Bibliotheca archaeologica, vol. 25, Roma.

Dias, M. M. A. y Coelho, L. (1995-97): Endovélico: caracterização social da romanidade dos cultuantes e do seu santuário, en: *O Arqueólogo Português* sér. IV,13-15, pp. 233-265.

Encarnação, J. d' (1984): *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*, Coimbra.

Espanca, J. J. R. (1882): O Deus Endovellico dos Celtas (sic) do Alentejo. Memoria Historica, en: *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 3ª série, 4-5, pp. 253–256 y 274–296.

Fita, F. (1913): Nuevas lápidas romanas de Santisteban del Puerto, Berlanga (Badajoz), Ávila y Retortillo (Salamanca), en: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 62, pp. 529-545.

Garcia, J. M. (1991): *Religiões antigas de Portugal,* Lisboa.

Gimeno Pascual, H. (2002): A historiografia das religiões antigas do Ocidente Peninsular, en Ribeiro, J. C. (ed.), *Religiões da Lusitânia, loquuntur saxa,* pp. 333-340, Lisboa.

Gimeno Pascual, H. (1988): *Artesanos y técnicos en la epigrafía de Hispania*. Barcelona.

Guerra, A. (e.p.): La documentation épigraphique sur *Endouellicus* et les nouvelles recherches dans son sanctuaire à S. Miguel da Mota.

Guerra, A., Schattner, Th. G, Fabião, C. y Almeida, R. (2003): Novas investigações no santuário de Endovélico (S. Miguel da Mota, Alandroal): a campanha de 2002, en: *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 6:2, p. 415-479, Lisboa.

Guerra, A., Schattner, Th. G., Fabião, C. y Almeida, R. (2005): São Miguel da Motta (Alandroal/ Portugal) 2002. Bericht über die Ausgrabungen im Heiligtum des Endovelicus, *Madrider Mitteilungen,* vol. 46, pp. 184–234, Wiesbaden.

Guerra, A., Schattner, Th. G. y Fabião, C. (2005): La cariátide de São Miguel da Mota, en: Preactas, *V. Reunión sobre Escultura romana en Hispania*, Murcia 2005, pp. 121–124.

Guerra, A., Schattner, Th. G. y Fabião, C. (e.p.): La cariátide de São Miguel da Mota y su relación con las cariátides de Mérida, en: *V. Reunión sobre Escultura romana en Hispania*, Murcia 2005.

Lambrino, S. (1951): Le dieu lusitanien Endovellicus, en: *Bulletin des Études Portugaises de l'Institut Français au Portugal*, nouv. sér. 15, p. 93-147, Coimbra.

Matos, J.L. de (1995) : *Inventário do Museu Nacional de Arqueologia. Colecção de Escultura Romana*, Lisboa.

Nogales Basarrate, T., Carvalho, A. y Almeida, M. J. (2004): El programa decorativo de la Quinta das Longas (Elvas, Portugal): un modelo excepcional de las *uillae* de la Lusitania, en: T. Nogales Basarrate – L. J. Gonçalves (eds.): *IV Reunião sobre escultura romana da Hispânia*, Lisboa 2002, pp. 103–156.

Pensabene, P. (1998): Il fenomeno del marmo nella Roma tardo-repubblicana e imperiale, en: id. (ed.), *Marmi antichi II. Cave e tecnica di lavorazione, provenienze e distribuzione*, Studi Miscelanei, vol. 31 (1988), pp. 333–390.

Resende, A. de (1593): *De antiquitatibus Lusitaniae, libri quatuor*. Évora.

Ribeiro, J.C. (2002): Endovellicus, en: *Religiões da Lusitânia, loquuntur saxa*. p. 79-90, Lisboa.

Rodá De Lanza, I. (1999): La explotación de las canteras en Hispania, en: *Hispania, el legado de Roma,* pp. 123-131, Mérida.

Souza, V. de (1990): *Corpus Signorum Imperii Romani*, *Portugal*. Coimbra.

Tavares, A. (1977): Materiaux de construction et de décoration, in: *Fouilles de Conimbriga, I. L'architecture*. pp. 271-277, Paris.

Trillmich, W. (1987): Colonia Augusta Emerita, die Hauptstadt von Lusitanien", en: W. Trillmich – P. Zanker, *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, Coloquio Madrid, pp. 299–318. München.

Trillmich, W. (1995): Gestalt und Austattung des 'Marmorforums' in Mérida", *Madrider Mitteilungen*, vol. 36, pp. 269–291, Mainz.

Vasconcellos, J. L. de (1905): *Religiões da Lusitania na parte que especialmente se refere a Portugal, vol. II*. Lisboa.

Listado de autores

Patrizio Pensabene
Università di Roma La Sapienza
Facoltà di Lettere e Filosofia
Dipartimento di Scienze Storiche,
Archeologiche e Antropologiche
dell'Antichità
E-mail: patpens@tin.it

Maria Elisa Micheli
Istituto di Archeologia e Storia dell'Arte Antica
E-mail: maria.micheli@uniurb.it

Marilda de Nuccio
Sovraintendenza ai beni Culturali
del Comune di Roma
E-mail marilda.denuccio@comune.roma.it

Aureli Àlvarez
Universidad Autónoma de Barcelona
Departamento de Geología
E-mail: japerez@dhis1.uhu.es

Rosario Cebrián
Parque Arqueológico de Segóbriga
E-mail: segobriga@jccm.es

Isabel Rodà
Institut Català d'Arqueologia Clàssica
E-mail: iroda@icac.net

Begoña Soler Huertas
Università degli Studi di Roma "La Sapienza"
E-mail: bsoler@um.es

Anna Gutiérrez García-Moreno
Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC)
E-mail: agutierrez@icac.net

Virginia García-Entero:
Universidad Autónoma de Madrid
Facultad de Filosofía y Letras Dpto.
de Prehistoria y Arqueología
E-mail: virginia.garcia@uam.es

María del Mar Salán Asensio
E-mail: mariadelmarsalan@yahoo.es

Sergio Vidal Álvarez
Museo Nacional de Arqueología Marítima
y Centro Nacional de Investigaciones
Arqueológicas Submarinas
E-mail: sergio.vidal@mcu.es

Fernando Amores Carredano
Universidad de Sevilla.
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria y Arqueología
E-mail: famores@us.es

José Beltrán Fortes
Universidad de Sevilla.
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria y Arqueología
E-mail: jbeltran@us.es

Daniel González Acuña
Universidad de Sevilla.
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria y Arqueología
E-mail: dgonacu@us.es

Oliva Rodríguez Gutiérrez
Universidad de Sevilla.
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Prehistoria y Arqueología
E-mail: orodriguez@us.es

Manuel Corrales Aguilar
Delegación Provincial de Cultura de Málaga

Luís Efrén Fernández Rodríguez
Universidad de Málaga
E-mail: lefren.fernandez.ext@juntadeandalucia.es

Thomas G. Schattner
Deutsches Archäologisches Institut Abt. Madrid
E-mail: schattner@madrid.dainst.org

Gobain Ovejero Zappino
Cobre Las Cruces, S.A.
E-mail: gobain.ovejero@cobrelascruces.com

Maria Luisa Loza Azuaga
Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico
E-mail: marial.loza@juntadeandalucia.es

Esther Ontiveros
Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico
Centro de Intervención
E-mail: esther.ontiveros@juntadeandalucia.es

Salvador Domínguez Bella
Universidad de Cádiz
Departamento de Ciencias de la Tierra
Unidad de Geoarqueología y Arqueometría
Aplicada al Patrimonio Histórico-Artístico y
Monumental (UGEA-PHAM)
E-mail: salvador.dominguez@uca.es

Carlos Fabião
Universidade de Lisboa
Faculdade de Letras
Dpto. de Historia
E-mail: cfabiao@fl.ul.pt

Almilcar Guerra
Universidade de Lisboa
Faculdade de Letras
Dpto. de Historia
E-mail: amilcarguerra@fl.ul.pt

Trinidad Nogales Basarrate
Museo Nacional de Arte Romano
E-mail: trinidad.nogales@mcu.es

Luis Jorge Gonçalves
Universidad de Lisboa
Facultad de Bellas Artes
E-mail: luis.jg@fba.ul.pt

Pilar Lapuente
Universidad de Zaragoza
Área de Petrología y Geoquímica
Dpto. de Ciencias de la Tierra
E-mail: plapuente@unizar.es

Victor Lamberto
CVRM - Centro de Geosistemas
do IST / Universidade de Évora
E-mail: vlamberto@gmail.com

Paulo Sá Caetano
CIGA - Centro de Investigação em Geociências
Aplicadas / Universidade Nova de Lisboa
E-mail: pcsc@fct.unl.pt

Irene Mañas Romero
Universidad Complutense de Madrid
E-mail: irenemanasromero@yahoo.es

Arianna Fusco
E-mail: ariannafusco@gmail.com

Catarina Coelho
Museu Arqueológico de São Miguel de Odrinhas
E-mail: catgcoelho@gmail.com

HISPANIA ANTIGUA